



El precio invisible de una guerra lejana

● Aunque los conflictos internacionales parezcan lejanos, pueden impactar directamente a Chile. En una economía abierta y dependiente del comercio exterior, cualquier interrupción en rutas estratégicas como el Estrecho de Ormuz –por donde transita cerca del 20% del petróleo y gas mundial– puede afectar los mercados y traducirse rápidamente en alzas de precios.

En pocas horas, el alza del petróleo

y el gas puede trasladarse a la vida cotidiana: sube la bencina, el gas y el combustible que mueve aviones, camiones y barcos que transportan bienes esenciales. Al aumentar el costo del transporte, suben los precios y se presiona la inflación. En Chile, que ya atraviesa un período económico complejo –reflejado en la caída de 0,1% del Imacec de enero–, esto tiene además un efecto directo en la UF: si sube el IPC, también lo hacen créditos hipotecarios, arriendos y otras obligaciones indexadas a esta unidad.

Así es que sí, un conflicto lejano como el de Irán puede afectar el presupuesto familiar o el flujo de caja de una empresa. Por eso, es clave mirar el entorno global y anticipar riesgos: mientras más se prolonguen conflictos como el del suroeste de Asia, mayores presiones de precios podríamos enfrentar en un mundo interconectado.

Christian Rodiek González